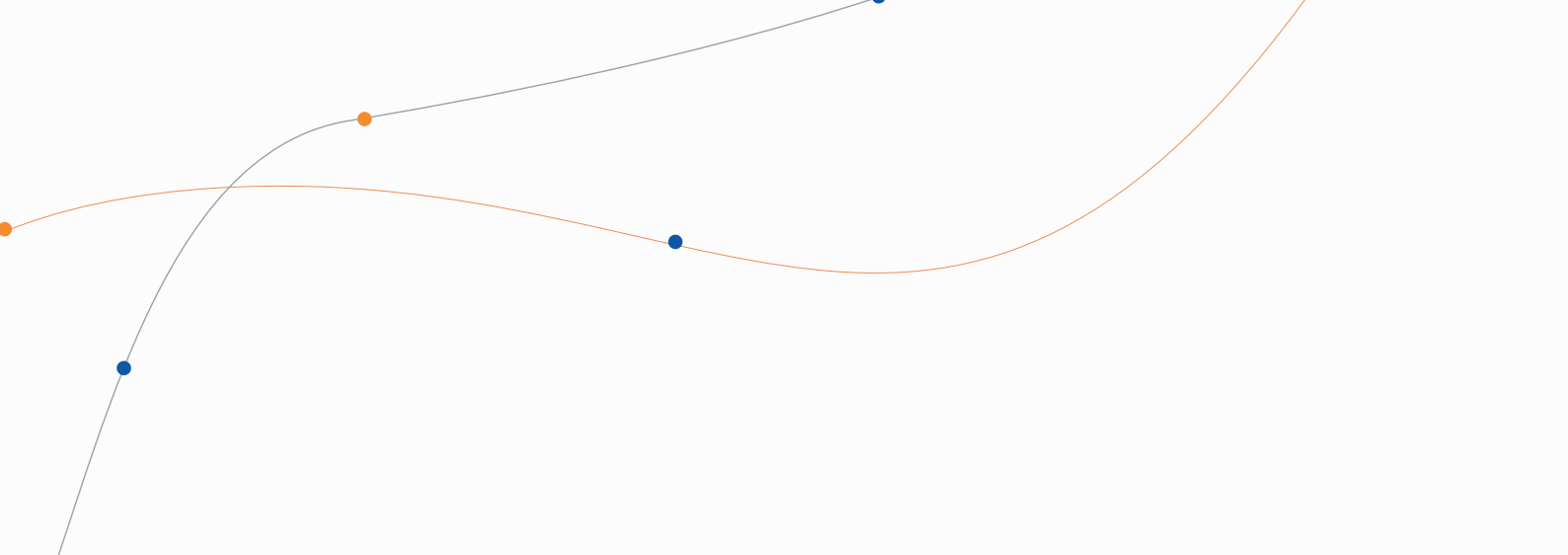


# Las trabajadoras hacen la toma

—

Priscila Marlene Pedrolini



Las trabajadoras  
hacen la toma

Priscila Marlene Pedrolini

**L**uciano “caño” Martínez, era un muchacho muy dulcero, tanto, que cada mañana se despertaba con mil hormigas alrededor. Para él era inevitable el coffler, el marroc, y los altos potes de nutella (el solo hecho de contar su historia se me hace agua la boca), pero sigamos... pasaron navidades, garrapiñadas, maníes con chocolate, años nuevos y todo empeoró para “el caña”.

Un día sus compañeros de trabajo observaron a lo lejos una montaña negra, extraña, que no tardó en alcanzarlos. ¡Era Luciano! Las hormigas lo invadieron y estaban dispuestas a convivir con él, era inevitable tanta dulzura. Desde ese momento fue llamado el hormiguero humano.